

donde habia en defensa de unos y ofensa de los otros graciosos dichos con que entretenian mucho á los circunstantes, lo qual concluido, haziendo un gran *mitote* ó baile con todos estos personajes se concluia la fiesta, y esto acostumbraban hazer en las mas principales fiestas. La figura del ídolo *Quetzalcohuatl* es esta que se sigue, cuyo nombre quiere dezir *culebra de pluma rica*. (1)

Demas de los sobredichos ídolos tenian otros muy muchos cuyos ritos y ceremonias por ser tan semejantes á los sobredichos, por evitar prolijidad no se ponen aquí, solo se añade otro género de sacrificio que en diversas fiestas tenian, el qual llamaban *Tlacaxipehualiztli*, que quiere dezir *desollamiento de personas*. Llamábase así porque en ciertas fiestas tomaban un esclavo ó esclavos (segun el número que querian) y degollándolos, les desollaban el cuero, el qual se vestía una persona diputada para esto. Este andaba por todas las casas y mercados de las ciudades, cantando y bailando, y habiéndole de ofrecer todos, y el que no ofrescia le daba con un canto del pellejo por el rostro, untándole con aquella sangre que tenia cuajada: duraba esta invencion hasta que el cuero se corrompia: en este tiempo juntaban estos que así andaban mucha limosna, la qual se gastaba en cosas necesarias al culto de sus Dioses.

En muchas destas fiestas hazian un desafío entre el que habia de sacrificar y el sacrificado en esta forma. Ataban al esclavo á una rueda grande de piedra de un pié con una espada y rodela en las manos, y dábanle licencia para que se defendiese todo lo que pudiesse: salia luego el que habia de sacrificar armado, y con otra espada y rodela, y si el que habia de ser sacrificado prevalecia contra el otro, quedaba libre del sacrificio, y con el nombre de capitán famoso, y como tal era despues tratado; pero si era vencido, allí en la misma piedra hazian del sacrificio, cuya pintura es la que se sigue. (2)

Tenian así mismo Diosas, y la principal dellas, era una á que llamaban *Toci* que quiere decir *nuestra agüela*, que como se ha dicho en la historia de los Reyes fué una hija del Rey de *Culhuacan* que fué la primera que desollaron por mandado de *Huitzilopuchtli*, haziéndola desta arte su hermana, y desde entónces comenzaron á usar este género de desollar en los sacrificios, entendiendo que queria su dios ser servido desta suerte. Y el otro sacrificio de sacar los corazones, les enseñó el mismo ídolo quando él mismo los sacó á los que castigó en *Tula*, como queda referido en la historia de los Mexicanos. Y así no ponen tanta admiracion estas crueldades por haber sido dictadas del mismo demonio, á quien si no obedescian, los castigaba crudelísimamente, y así le tenian tanto respeto y temor. Y para que conste de algunas figuras destas diosas por donde se infieran las demás, que todas eran casi de una suerte, se ponen aquí por junto.

(1) Ídolo de los *Chalultecas* llamado *Quetzalcohuatl* que quiere dezir *culebra de pluma rica*. (Lám. 26.)

(2) Desafío de soldados que sacrificaban, y el que habia de ser sacrificado ataban á una rueda y si podia mas quese suelto, se libraba y entraba el vencido al sacrificio. (Lám. 27.)

## DIOSAS

Que una dellas se llamaba "*Toci*," que quiere dezir "*nuestra agüela*," hija del Rey de *Culhuacan*.

Una destas diosas tuvo un hijo, grandísimo cazador, que despues tomaron por su Dios los de *Tlaxcallan*, donde habia gran copia de cazadores, por ser la tierra aparejada para ello; estos en la solemnidad de su fiesta, por ser gente rica y poderosa, no ménos ceremonias y gastos hazian que los demas, en particular los cazadores, porque de las fiestas ordinarias al reir del alba tocaban una bocina con que se juntaban todos con sus arcos y flechas, redes y otros instrumentos de caza, y iban con su ídolo en procesion tras ellos grandísimo número de gente á una sierra alta, donde en la cumbre della tenian puesta una ramada con muchas frescuras, en medio un altar riquísimamente aderezado, donde ponian al ídolo yendo caminando con él con gran ruido de bocinas, caracoles, flautas y atambores: llegados al puesto cercaban toda la halda de la sierra al rededor, y pegándole fuego salian muchos y diversos animales, venados, gamos, conejos, liebres, zorras, lobos etc., los quales iban házia la cumbre huyendo del fuego, y yendo los cazadores tras dellos con gran grita y vozeria, tocando diversos instrumentos, los llevaban hasta la cumbre delante del ídolo, donde venia á haber tanta apretura de caza que con los saltos, unos rodaban, y otros daban sobre la gente, y otros sobre el altar con que habia gran regocijo y fiesta. Tomaban entónces gran número de caza, y á los venados y animales grandes sacrificaban delante del ídolo sacándoles los corazones con la ceremonia que usaban en los sacrificios de hombres, lo qual hecho tomaban toda aquella caza á cuestras y volviáanse con su ídolo por el mismo orden que fueron, y entraban por la ciudad con todas estas cosas muy regocijados con gran música, bocinas, y atabales hasta llegar al templo donde ponian á su ídolo con gran reverencia y solemnidad; ibanse luego todos á guisar las carnes de toda aquella caza de que hazian un convite á todo el pueblo, y despues de comer hazian sus representaciones y bailes acostumbrados delante del ídolo, cuya figura es esta que se sigue. (\*)

Tenia esta gente así mismo su calendario en que celebraban las fiestas sobredichas, y las demás que tenian, las quales como queda referido celebraban

(\*) Ídolo de los *Tlaxcaltecas* para ir á caza. (Lám. 28.)

cada veinte días, y estos eran sus meses y no tenían mas número. Era la semana de treze días, la qual señalaban con diversas figurillas de sabandijas para cada día la suya como en la pintura se verá. Y estas mismas figuras servían para el mes añadiendo otras para los días que faltan hasta cumplir el número de veinte. Estas mismas figuras servían para dar nombre á los niños segun el día en que nascian, y assí los llamaban segun las figuras que adelante van figuradas junto á la rueda de los años que luego se declarará; y assí los llamaban, á uno culebra, á otro conejo etc. Para cada figura destas tenían los sortilegos y adivinos sus hados y destinos, y assí segun el día que nascia le nescesitaban á aquel hado. Estas mismas figuras sobredichas repetían cada semana y cada mes sin añadir otras, sino solo el número de los días hasta el fin del año, para el qual tenían quatro signos solos, como nosotros los doze. Llamaban á uno *casa*, á otro *conejo*, á otro *caña*, que la pintan como un trocillo, con un par de hojas verdes, y al quarto llamaban *pedernal*, el qual pintan como una punta de flecha, porque comunmente las puntas de sus flechas y lanzas eran de pedernal. Estos quatro signos servían para los años, pero no entraban todos quatro en un año, sino cada año el suyo diferente; poniendo en uno la *caña*, y en otro el *conejo* etc. Con estos quatro signos contaban y numeraban todas las cosas que sucedían en los tiempos, especialmente las memorables diciendo, á tantos *pedernales* ó á tantas *casas*, de tal rueda sucedió tal y tal cosa. La rueda era de *cinquenta y dos años* al cabo de los quales iba á cerrar con una ceremonia que era la última noche donde se cumplía el número de la rueda; quebraban cuantas vasijas tenían, y apagaban quantas lumbres habia, diciendo que en una de las ruedas habia de fenecer el mundo, y que por ventura seria en aquella en que se hallaban, y pues se habia de acabar el mundo, y no habian ya de guisar ni comer, que para qué era lumbre ni vasos para aquel efecto, y por esto hazian la ceremonia dicha quebrando quanto ajuar tenían de vasos y ollas. La señal que habia de haber para acabarse el mundo era que no habia de tornar á amanescer más, y assí se estaban toda la noche en peso velando todos con gran atencion para ver si amanescia, y en viendo que veria el día, tocaban muchos atambores, bocinas, flautas y caracoles, y otros instrumentos de regocijo y alegría, diciendo que ya les prorogaba Dios otro siglo que era de *cinquenta y dos años*, y assí cada rueda tenían por un siglo.

Sacaban el día que amanecia para principio de otro siglo, lumbre nueva, y compraban vasos de nuevo, ollas, y todos los instrumentos necesarios para guisar de comer; iban todos por lumbre nueva donde la habia sacado el sumo sacerdote, habiendo precedido una solemnísima procesion en hacimiento de gracias porque les habia amanecido y alargado la vida dándoles otro nuevo siglo. Pintaban esta rueda de años con quatro colores diferentes, cada *trece* años de un color, denotando las propiedades de los años que aquel espacio corrian, teniendo á unos por desdichados y estériles, y otros por dichosos y

abundantes, unos más y ménos segun las diversas consideraciones que ellos tenían. El modo que tenían de contar los años en esta rueda era siempre en círculo, entreverando los cuatro signos como queda dicho. Y para que mejor se entienda ponen los números de la cuenta en la misma rueda, como unos ceros, comenzando á contar desde la cruz que está en medio de la rueda junto al sol que está allí pintado, yendo discurriendo por toda ella segun el número de los ceros que en ella van puestos. Los quatro signos del año servían assí mismo por figuras de la semana y meses, teniéndolos por las quatro figuras principales y capitales de todo el cómputo y calendario, y assí entraban en todo número de tiempo. Era el año del mismo número que el nuestro, el qual comenzaban á contar desde que retoñaban las plantas hasta otro año que tornaban á brotar, y assí venia á ser del mismo número que el nuestro, y de ordinario comenzaba por Marzo, que es cuando reverdecen las plantas con nuevas hojas; por cuya causa llamaron al año *xihuitl*, que es el nombre de las hojas verdes, y á la rueda llamaban *Toximolpili* y *xihhtlapili*, que quiere decir *una atadura de hojas verdes*, conviene á saber *de años*. Tenían sus bisiestos como nosotros, á los quales llamaban *días baldíos*. Y esto es lo que habia acerca de los cómputos desta gente, cuya muestra es esta que se sigue. (\*)

(\*) Calendario de los indios por do se regian el año, meses y días, vientos, sol y planetas á su modo. (Láms. 29 y 30.)